“EL MUNDO DESCONECTADO” Y “24 HORAS SIN MEDIOS”:
ALFABETIZACIÓN MEDIÁTICA PARA LA CONCIENCIA CRÍTICA
DE LOS JOVENES

Susan Moeller, Elia Powers y Jessica Roberts
College Park, Maryland (EEUU)

1. Introducción

Cada vez más, los estudiantes universitarios de todo el mundo tienen acceso permanente a los medios de comunicación. Estudios recientes, ponen en evidencia el grado en que los jóvenes viven en un mundo saturado de medios. Los estudiantes son cada vez más dependientes de los dispositivos móviles para acceder a las noticias y al entretenimiento y están permanentemente “enganchados” a las redes sociales.

Como consecuencia, se señala que los programas de alfabetización mediática en adolescentes han de incluir actividades que los inviten a reflexionar y analizar sus propios hábitos de consumo de medios. En la Unidad 1 del Módulo 7 del Currículum UNESCO, “Oportunidades de Internet y desafíos”, promueve el concepto de los medios en sus objetivos de aprendizaje: “Comprender los patrones de uso de Internet por parte de los jóvenes y sus intereses” y “Desarrollar la capacidad de utilizar los métodos educativos y las herramientas básicas para ayudar a los jóvenes a utilizar Internet de forma responsable”.

Los educadores de alfabetización mediática tienen el reto de identificar experiencias de aprendizaje. “Comprender el papel de los medios de comunicación en la vida de los jóvenes es esencial para quienes se preocupan por promover el desarrollo sano de niños y adolescentes”. Antes de que los estudiantes puedan analizar y evaluar textos de los medios, se les debe dar a oportunidad también de tomar conciencia de cómo acceder a ellos, utilizando la comunicación.

En 2010, se realizó un estudio mundial, titulado “El mundo conectado”, basándose en la experiencia de “24 horas sin medios de comunicación” y permitiendo a los estudiantes universitarios que pusieron en práctica dicho estudio, reflexionar sobre sus relaciones con los medios, y analizar cómo mitigar o prevenir las potenciales consecuencias negativas de su uso.

La versión internacional de “24 horas sin medios” permitió a estudiantes de los cinco continentes tener la oportunidad de tomar conciencia de la dependencia de los medios en su vida diaria y cómo la comunicación puede beneficiarles constructivamente.

2. Metodología

Participaron una docena de universidades en 10 países de cuatro continentes. Sus estudiantes se pusieron en marcha entre septiembre y diciembre de 2010. Las universidades compartieron el mismo diseño del ejercicio. A los participantes no se les informó de ninguna experiencia ni resultado para no ser influenciados.

En el estudio se solicitó completar una encuesta on-line con datos demográficos. El resultado se acerca a las 500.000 palabras. Se analizaron las experiencias personales de los participantes, desde sus perspectivas cultural, social, económica y política. Tres investigadores utilizaron las respuestas para generar categorías en torno a una lista de palabras emocionales y dispositivos, agrupándose posteriormente. Términos como “hábito”, “adicción”, o “desconexión” se reunieron en la categoría “dependencia”, mientras “paz”, “alivio” y “felicidad” se reunieron en la de “beneficios”.

El estudio, no pretendía ser una muestra representativa a nivel mundial. No obstante, el tamaño de la muestra no fue regular y variable entre las diferentes
universidades. Sin embargo, a pesar de todas las diferencias entre las escuelas y países participantes, se hallaron coincidencias en las respuestas de los estudiantes: la ubicuidad y la dependencia en las redes sociales y sobre todo de los dispositivos móviles.

3. Resultados

Estar desconectados de los medios permitió a los estudiantes ser más conscientes de la presencia de los medios en sus vidas, pero ante todo, los alumnos constataron, su absoluta incapacidad para vivir sin medios. Como hallazgos más importantes, destacan:
1) Los estudiantes, repetidamente, emplearon el término “adicción” y “dependencia” para referirse a sus hábitos frente a los medios de comunicación.
2) Una mayoría admitió su incapacidad y fracaso para realmente desconectarse. Los informes muestran que las tecnologías digitales se han hecho esenciales y omnipresentes. Los estudiantes también reflejaron el aburrimiento que genera la desconexión.
3) Los estudiantes concluyeron que los medios de comunicación, especialmente sus teléfonos móviles, se han convertido literalmente en una extensión de sí mismos, parte integral de su identidad personal.
4) Los jóvenes afirmaron que la conectividad tecnológica-digital las 24 horas al día y a la semana no es solo un hábito, es esencial en la forma que construyen y manejan sus amistades y su vida social.
5) Los jóvenes utilizan simultáneamente diferentes herramientas de comunicación para llegar a diferentes tipos de personas.
6) Muchos alumnos apuntaron que, a pesar de que sabían que podían distraerse con los medios, no eran plenamente conscientes del tiempo que les dedicaban a las redes sociales.
7) La mayoría afirmó que raramente buscan noticias “serias” en portales de noticias. Debido a que las redes sociales son cada vez más absorbentes, los alumnos declaran consumir noticias e información por estos canales y muy pocos mencionaron por su nombre a los medios tradicionales.
8) Algunos jóvenes reflejaron las diferencias cualitativas positivas, incluso sus relaciones cercanas, que experimentaron durante el período de desconexión.
9) Muchos estudiantes señalaron algunos beneficios de la desconexión temporal de los medios de comunicación: una sensación de liberación o libertad, un sentimiento de paz y felicidad, una mejor comunicación con familiares y amigos cercanos y más tiempo para hacer cosas que habían descuidado.

4. Discusión

Para comprender cómo hacer un uso responsable de Internet, los alumnos deben primero tomar conciencia de sus propios patrones de uso y comportamientos. Aquí se entronca con los objetivos de aprendizaje de la Unidad 1 del Módulo 7 del Currículum de la UNESCO de Educación en Medios, que pretende ayudar a los profesores a comprender los patrones de uso de Internet y los intereses de sus alumnos, desarrollándoles la capacidad de utilizar Internet de forma responsable, e incitándoles a ser más conscientes de las oportunidades, riesgos y desafíos que ofrece Internet.

Los jóvenes, además de beneficiarse tanto de los recursos disponibles en Internet y de los dispositivos de Internet móvil, continúan siendo una población vulnerable. El Currículum UNESCO sugiere que "la mejor manera de ayudarle a mantenerse fuera de peligro consiste en capacitarlos y educarlos sobre cómo evitar o controlar los riesgos relacionados con el uso de Internet.

Los investigadores detectaron el potencial didáctico de estas experiencias de desconexión consciente y limitada. Frente a la teoría, los estudiantes experimentaros cómo los medios de comunicación moldean su comportamiento.
cotidiano y el acceso a la información. Después del ejercicio, estimaron de forma más consciente sus relaciones con los medios de comunicación, y sus influencias en su propio comportamiento y ubicación socio-cultural.

4.1. Impacto en los alumnos y en los docentes

Los estudios han demostrado que estas actividades aumentan la autoconciencia de los estudiantes sobre sus hábitos comunicativos y, conduce a un uso más deliberado y comprensivo de la información mediada por los medios y las tecnologías.

“Un día sin medios” se adentra en el aprendizaje experimental. El modelo de cuatro pasos de aprendizaje experimental derivado de Lewin, Dewey y Piaget apunta a que el aumento de la implicación genera un mejor aprendizaje. El hecho de optar por una decisión consciente (priorizar la vida social o utilizar los medios en sus estudios y realizar la actividad un fin de semana), contribuyó activamente a evaluar las funciones de los medios en sus vidas.

4.2. Recomendaciones para los docentes

Lo más atractivo del ejercicio está en su simplicidad. Los profesores siempre buscan ejercicios fáciles de explicar y de experimentar, que requieran pocos recursos, se ejecuten fácilmente y produzcan resultados tangibles. Los profesores no necesitan realizar ninguna preparación para esta tarea, más allá de concretar exactamente lo que quieren que los estudiantes escriban en su reflexión.

Esta tarea también es atractiva debido a su potencial de generalización: se puede utilizar en todos los contextos mediáticos y en muchas aulas. En cualquier contexto, permite que los estudiantes hablen acerca de su uso de los medios, y del papel y la autoridad que los medios de comunicación tienen en sus propios entornos. Los profesores pueden adaptar este ejercicio a fines específicos. Pueden solicitar a los alumnos experiencias más prolongadas, o bien no utilizando medios de comunicación algún día específico, o renunciar solo a cierto tipo de medios. Pueden trabajar con libertad en el establecimiento de los parámetros, sin disminuir demasiado el impacto del proyecto en los estudiantes o sin que esto signifique la comprensión sobre cómo sus estudiantes obtienen, comparten y experimentan los medios.

Una forma de lograr que los alumnos comiencen a pensar analíticamente acerca de los medios de comunicación que consumen: hacerlos participar en un experimento “desconectado”.

COMENTARIO CRÍTICO

Tanto si nos gusta como si no, estamos envueltos en los medios de comunicación constantemente. Para un uso adecuado y fructífero o por adicción, pero todos somos partícipes de ellos. Constantemente nos encontramos en “el campo de batalla” al contrincante número uno, el que está en contra de los medios de comunicación y en el otro extremo, el que no sabe vivir sin ellos. Debemos concienciarnos que los medios son una herramienta que se pone a nuestro alcance para facilitarnos en la medida que demandemos el trabajo a realizar. Ya sea estar conectado todo el día en el dispositivo móvil, o con portátiles, redes sociales, etc. Pero haciendo un uso correcto de ellos, sabremos estar conectados, pero no “enganchados”. Está a día de hoy a la vista que los jóvenes consumen constantemente y peligrosamente con adicción los medios que están a su alcance, o los que no, pidiéndoselo a sus iguales y demás. La respuesta está en desde la escuela y en casa ir paso a paso para que hagan un correcto uso de éstos y que por sí mismos descubran los grandes pasos que pueden dar hacia delante manipulando
los medios. Ni ser un negado de la tecnología, ni ser un adicto a ella. Simplemente hacer un buen uso de ella, ya que nos guste o no estamos en constante contacto con ella y día a día se hace más necesaria en la sociedad en que vivimos. No estamos tratando con un juguete, lo estamos haciendo con una herramienta, y si no orientamos su utilización a la manera adecuada e idónea, podría llegar a ser una “caja de bombas”. Si todos realizáramos estos dos experimentos nos daríamos cuenta de que los tenemos involucrados en nuestras vidas más de lo que pensamos o queremos pensar. Como futuros docentes concienciarnos de este dato para poder concienciar a otros es totalmente imprescindible. No queremos obligar a nadie a que haga uso de los medios, queremos concienciar de las puertas que nos pueden abrir brindándonos muchas posibilidades de provecho.